

Jalpan de Serra, Querétaro

Un pueblo mágico en la Sierra Gorda

Jesús Enciso González*

La Sierra Gorda de Querétaro es una zona geocultural reconocida como reserva ecológica y patrimonio de la humanidad desde hace varios años. Su riqueza natural e histórica —además de la arquitectura y las tradiciones de los pueblos que la conforman— hacen de este territorio un baluarte del turismo mexicano. De las localidades que comprende nos centraremos en Jalpan de Serra, la única nombrada pueblo mágico.

El presente capítulo mostrará tres elementos de interés para el análisis de Jalpan de Serra. En primera instancia versaremos del potencial histórico y socio-espacial del poblado en tanto que forma parte de la Sierra Gorda. En segundo lugar hablaremos del proceso de nominación como pueblo mágico, el cual implicó una movilización de fuerzas civiles y políticas. Finalmente, comentaremos la generación de imaginarios a partir del nombramiento. Partimos de la hipótesis de que son estos últimos los que definen las posturas respectivas al manejo de la relación patrimonio-turismo.

* Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

La Sierra Gorda como zona geocultural

Ubicada en la parte norte de Querétaro, la Sierra Gorda cuenta con un impresionante patrimonio natural que incluye ríos, montañas, valles, flora y fauna. En 1997 esta región fue reconocida como una reserva de biósfera extraordinaria. Semejante riqueza natural hizo de los municipios circundantes —Arroyo Seco, Pinal de Amoles, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros y San Joaquín— focos de interés turístico. Durante las épocas prehispánica y colonial predominó el tráfico comercial y cultural con la Huasteca, las comunidades del centro del país y las del Golfo de México. También fungió como hogar de poblaciones chichimecas hasta el siglo XVIII y como asiento de las principales culturas mineras de la Mesoamérica clásica.

La enorme riqueza biocultural de la Sierra Gorda siempre ha atraído a numerosos investigadores de distintos ramos: biólogos, geólogos, geógrafos, agrónomos, botánicos, historiadores, antropólogos y arqueólogos, entre otros. En realidad, hasta hace poco escaseaban los especialistas en turismo. Sin embargo, esto cambió a partir de que el Programa Pueblos Mágicos (PPM) representó una coyuntura para rescatar y potenciar las actividades recreativas ya existentes. A continuación mostramos la ubicación de la Sierra Gorda en el panorama queretano (mapa 1).

Como se verá, Jalpan es el municipio más amplio. Se extiende de la parte norte a la central. De ahí que la mayoría de sus habitantes esté consciente de su importancia en la dinámica regional.

Historia de Jalpan de Serra

Uno de los pueblos más emblemáticos de la Sierra Gorda es Jalpan de Serra. El nombre del poblado nos remite a dos etapas de la historia: la de hegemonía indígena y la de evangelización española. Según los habitantes, Jalpan es un término náhuatl formado por dos raíces: *xalli*, que significa “arena”, y *pan*, que significa “sobre”. Por lo que el municipio hace referencia a un “lugar sobre arena”.

Mapa 1. Regionalización del estado de Querétaro.



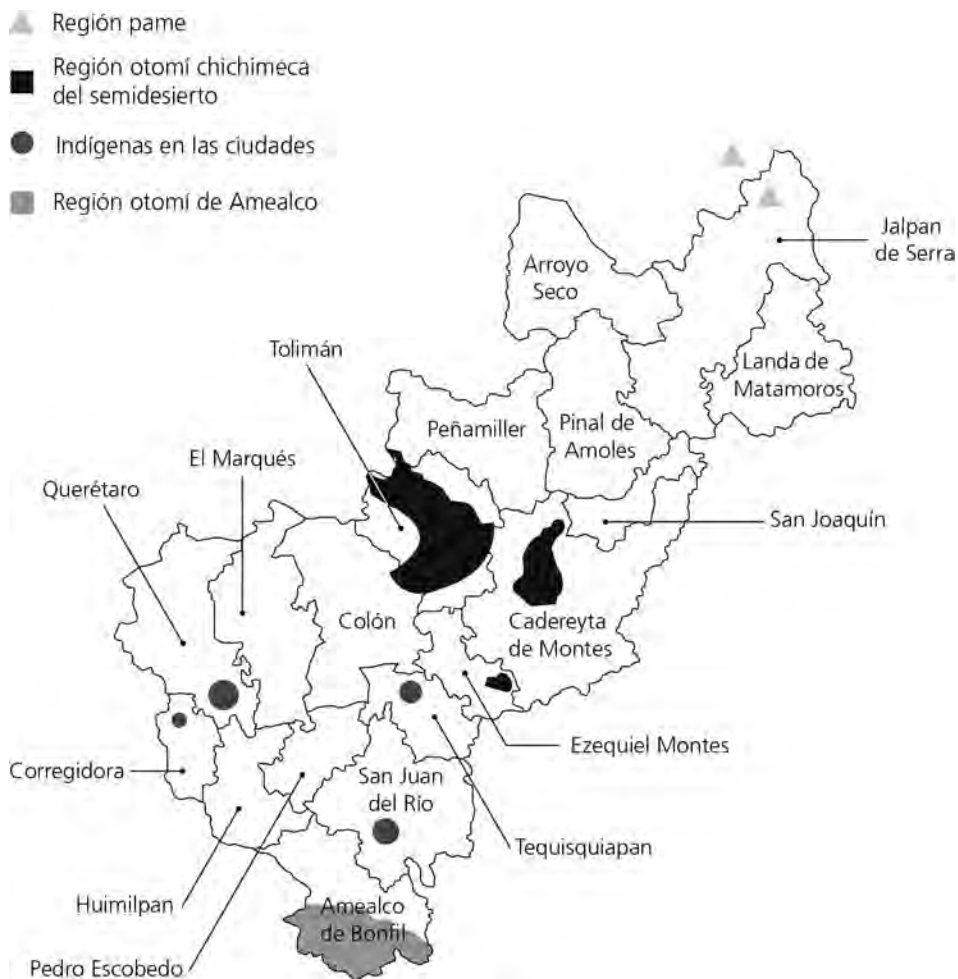
Fuentes: Mapas de México y Expresiones Veterinarias.

El apelativo Serra se otorgó hasta 1976, en homenaje a la labor evangelizadora de fray Junípero Serra durante el siglo XVIII.

Jalpan comenzó a poblarse desde el siglo XIII. Sus primeros habitantes provenían de tribus pames, aunque existen teorías en torno a que antes se

asentaron grupos olmecas. Actualmente sólo el poblado de Las Nuevas Flores conserva esta concentración indígena (Utrilla, 2007). En el mapa 2 se ubica con precisión el establecimiento de esta comunidad.

Mapa 2. Regiones indígenas de Querétaro.



Fuente: Utrilla (2007).

Pasaron más o menos 15 años desde la caída de Tenochtitlan para que el poder colonial se lanzara al control de la Sierra Gorda. En ese entonces se encontraba abarrotada de grupos chichimecas. La primera estrategia fue enviar franciscanos, dominicos y agustinos con el fin de construir misiones en la región. Sin embargo, durante la conquista de México, la cruz siempre se vio acompañada de la espada. La conquista militar sobre la resistencia chichimeca se dio hasta 1743. Jalpan se fundó un año después, tras lo cual se establecieron cinco misiones: Jalpan, Landa, Tilaco, Tancoyol y Concá. Posteriormente, en 1750, arribaron familias queretanas para establecerse. En ese mismo periodo llegó fray Junípero Serra, quien realizó una efectiva labor evangelizadora y de integración del indígena a la cultura española.

Jalpan de Serra también participó en las luchas de Independencia. Fue sede de un movimiento insurgente derrotado en 1819. Pese a ello, la idea de formar parte del nuevo país quedó latente y, en 1880, —ya con una dinámica capitalista propia— el poblado logró conectarse con la capital. Esto mediante un camino de terracería que permitió un intenso tráfico mercantil y, en consecuencia, mejoramiento económico. Ya para 1904, en pleno Porfiriato, se le reconoció como ciudad.

De igual forma Jalpan fue un bastión notable durante la lucha revolucionaria. En su tierra se concentraron los miembros del club Aquiles Serdán y varios grupos maderistas. Asimismo se participó contra la usurpación huertista y se brindó alojamiento y apoyo a grupos villistas y zapatistas. Luego de la gesta revolucionaria fue lento el crecimiento económico de la localidad. Sólo hasta la década de 1960 se dio un verdadero proceso de urbanización. Éste se basó en la implementación de energía eléctrica, pavimento, agua y demás servicios propios de las urbes.

Tras este breve recorrido, cabe destacar que la historia primigenia de Jalpan —caracterizada por representar una zona de resistencia ante los colonizadores— de alguna manera selló el destino de sus habitantes en favor de mantenerse como protagonistas dentro de las luchas de poder.

El proceso y el nombramiento

En la Sierra Gorda queretana existe una larga tradición de investigación científica, tanto de parte de las ciencias sociales como de las naturales. De ahí que hayan surgido grupos de estudiantes y profesores que defienden las áreas naturales y rechazan su puesta en valor. Dichas agrupaciones han hecho una serie de objeciones ante las actividades de esparcimiento y los deportes extremos que se llevan a cabo en la zona.

Es natural que ante la coyuntura surgida del nombramiento sean los universitarios (de las más variadas especialidades) quienes insertan la variable de conservación de los contextos naturales y sociales de Jalpan. Paradójicamente, algunos documentos de estos estudiosos formaron parte de las materias primas que conformaron el expediente con que se logró el nombramiento. Otra cuestión importante en este sentido es la conformación del comité que echó a andar la propuesta. Tuvieron mucho peso las fuerzas políticas del municipio y las oligarquías del poder económico. Éstas consolidaron la propuesta y buscaron los consensos correspondientes para manejar el patrimonio con fines turísticos. Sobra decir que no hubo consenso entre ambas partes: se dieron nutridas discusiones, pero en ninguna se llegó a un acuerdo conciliatorio.

Los imaginarios: una abigarrada gama de percepciones

En un trabajo publicado por Morado y Soto en 2013, se valoraron los beneficios que ha dado a la población de Jalpan ser pueblo mágico. Dicho estudio tuvo un carácter cuantitativo. Antes de aplicarlo se efectuó una prueba piloto a 90 personas. El rango de edades fue de entre 15 y 70 años. Este ejercicio preliminar permitió definir la muestra, así como precisar las variables a considerar. Al final se determinó que se encuestaría a 444 per-

sonas por medio de cuestionarios calibrados en la escala de Lickert y que serían siete las variables revisadas, a saber:

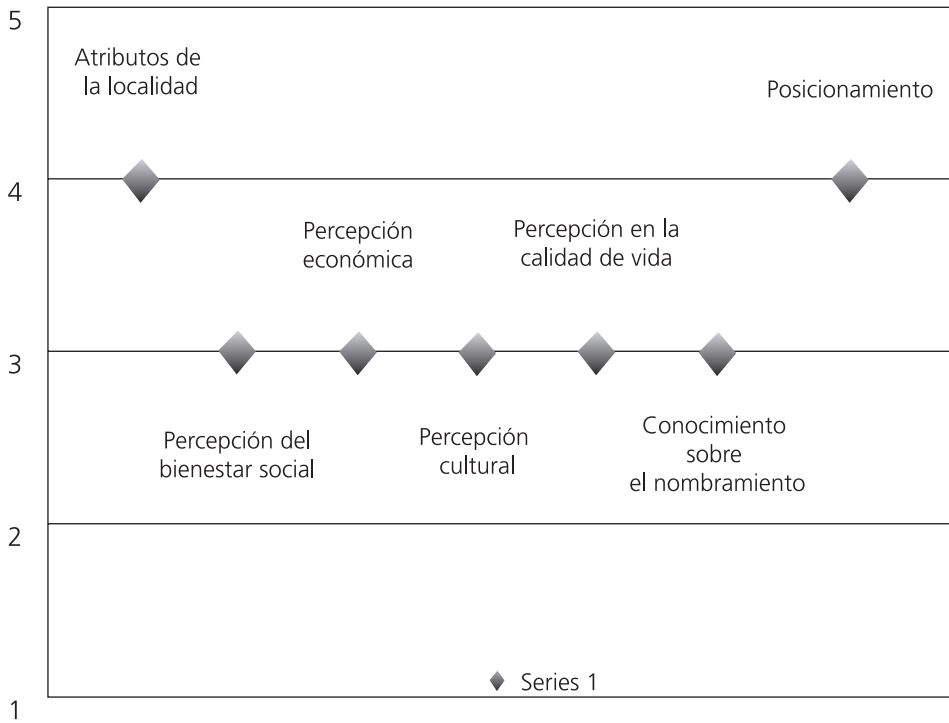
- Atributos de la localidad
- Percepción del bienestar social
- Percepción económica
- Percepción cultural
- Percepción en la calidad de vida
- Conocimiento sobre el nombramiento
- Posicionamiento

La hipótesis sostiene que la percepción que tienen los jalpenses sobre el nombramiento como pueblo mágico es un punto de partida valioso para recuperar cierta memoria histórica. Es decir un conjunto de experiencias relevantes que sirven para instituir un modelo de identidad cultural de la localidad.

El gráfico 1 revela que una de las variables con mayor puntuación, si bien no la máxima, es aquella que se refiere a los atributos de la localidad. Precisamente son los atributos naturales, históricos y culturales aquellos que le dan al poblado ese atractivo por el cual fue nombrado. Por su ubicación geográfica, los habitantes consideran a Jalpan como la capital de la Sierra Gorda. Asimismo, el gráfico muestra que las siguientes cinco variables se valoraron bajo un concepto regular y que la esperanza del posicionamiento se dispara —a semejanza de los atributos, que también presentaron una buena valoración, de cuatro puntos—. Debe destacarse que en ningún caso se llegó a la puntuación de cinco.

Los pueblos mágicos son elegidos en virtud de su riqueza patrimonial. Ésta proviene de los recursos naturales que puedan ser explotados con finalidades turísticas. También se considera el patrimonio cultural tangible e intangible que poseen los asentamientos y que, en mayor o menor medida, les da iden-

Gráfico 1. Resultado de las variables.



Fuente: Morado y Soto (2013).

tividad. En este sentido, no asombra que los habitantes de Jalpan crean que el ámbito patrimonial —las cualidades de la localidad, como la centralidad geográfica dentro de la Sierra Gorda— es una de las variables con mayores ventajas. A esta percepción coadyuva un conocimiento sobre el caudal de flora, fauna, y aguas superficiales y subterráneas; infraestructura, acontecimientos históricos y zona arqueológica. Otros atractivos de la zona se desprenden de su gastronomía y sus fiestas populares. En el siguiente cuadro acotamos las variantes del patrimonio de Jalpan de Serra.

Cuadro 1. Patrimonio de Jalpan de Serra.

Tipo de patrimonio	Descripción	Estado de conservación
Natural	Paseo del Río, presa Jalpan, mundo acuático, cueva Puente de Dios y casita ecológica	Bueno
Actividades para el turista	Ciclismo de montaña, rapel, senderismo, observación de flora y fauna, campismo, paseo en lanchas, tirolesa y escalado en roca	No aplica
ARQUITECTÓNICO		
Zonas arqueológicas	Tancama (Cultura Huasteca)	Deteriorado
Plazas	Plaza de armas	Bueno
Iglesias	Parroquia de Santiago Apóstol Misión de Jalpan Misión de Tancoyol	Regular
Museos	Museo histórico de la Sierra Gorda	Bueno
Hoteles	14 hoteles: tres de tres estrellas; tres de dos estrellas; cuatro de una estrella, y cuatro sin especificaciones de calidad	Bueno
Cuartos de hotel	287 cuartos: 130 de tres estrellas; 50 de dos estrellas; 62 de una estrella, y 42 sin especificar	Bueno

Cuadro I (continuación).

Monumentos y edificios históricos	Oficina de correos	Regular
Lugares para comer y beber	37 establecimientos de alimentos y bebidas	Variable
Mercados turísticos	Casa de artesanías	Regular
ACTIVIDADES PRODUCTIVAS		
Artesanías y productos típicos	Piezas de talabartería, bordados, figuras de palma y madera, huaraches, licores de frutas, conservas, ropa, pomadas, remedios naturales	No aplica
Agrocultura	Siembra de frutas y verduras variadas	No aplica
Comida regional	Platillos con nopales, así como acamayás y el zacahuil	No aplica
FIESTAS Y TRADICIONES		
Festividades	Fiesta del Santo Niño de Jalpan	No aplica

Fuente: Elaboración propia.

A partir del cuadro anterior puede explicarse el cauce del nombramiento de Jalpan como pueblo mágico. En particular debe ponerse énfasis en dos aspectos: las misiones franciscanas y la gastronomía.

Respecto de las misiones franciscanas cabe mencionar que en julio de 2003 fueron inscritas en la lista de patrimonios de la humanidad de la UNESCO. Su gran valía radica en que constatan la última etapa de evangelización en México. Datan de mediados del siglo XVIII. En Jalpan hay dos de las cinco misiones

establecidas en la Sierra Gorda. Quizá no sea tendencioso plantear —como lo hacen aquellas interpretaciones del encuentro de dos mundos— que las misiones son, por la dinámica del poder que supuso su construcción, la amalgama de dos universos diferentes. Incluso en la arquitectura de las iglesias está patente tal unión. En su interior conviven las simbologías indígena y europea; dioses y demonios, vírgenes y santos; a la par que águilas, jaguares y otras figuras indígenas. Éstos son detalles importantes porque definen la identidad del lugar.

Otro de los elementos identitarios del espacio, éste de orden gastronómico, es el zacahuil. Lo abordamos en tanto que la gastronomía, por lo general, no es trabajada en las disertaciones sobre patrimonio.

El zacahuil es una de las 500 variantes de tamal que existen en el territorio nacional. Puede llegar a medir 2 m de longitud, 60 cm de ancho, y pesar entre 20 y 50 kilos. El zacahuil es tema interesante por el mito de su invención, el cual se remonta a la época prehispánica.

Según cuentan algunos habitantes de Jalpan de Serra, cuando los huastecos peleaban con otras tribus terminaban lastimados numerosos hombres, mujeres y niños. De tal suerte que si el guerrero huasteco conseguía capturar enemigos, su destino era ser cocinados como alimento. Esto, en particular, representaba una acción compensatoria para las mujeres violentadas (Zamora, 2014). Así, en sus orígenes, el zacahuil tenía una finalidad ritual: era la ofrenda que restauraba la dignidad femenina durante los acontecimientos bélicos. Vemos aquí que la comida está sujeta a necesidades de preservación mítica y rituales antiguos. Por ello, al ver las dimensiones de este tamal y observar su preparación hasta su ingreso al horno, no deja de venir a la mente un verdadero entierro indígena (el cuerpo en un petate amarrado con lazos).

Es obvio que tras la evangelización iniciada en el siglo XVI, el canibalismo de estos rituales desapareció. Pese a ello, su simbolismo persiste hasta nuestros días. Y éste, si lo proyectamos en la historia, no hace sino reflejar la tradición de resistencia de los habitantes de Jalpan.

La percepción del bienestar social para la población jalpense cae dentro de lo regular. Resulta innegable que ha habido avances: se embelleció el centro,

cambiaron las fachadas, se renovaron los medios de transporte y hubo mejoras en infraestructura como mobiliario urbano y alumbrado. Sin embargo, en general, el bienestar social no se percibe satisfactorio. Menos si consideramos la alta migración de los oriundos hacia Estados Unidos o las metrópolis del país en busca de empleo.

La tercera variable calificada con tres puntos fue la percepción económica. Si bien este caso puede resultar un tanto ambiguo, consiste en identificar si los habitantes advierten mejoras en la economía del lugar y de ellos mismos a partir de que el pueblo fue denominado mágico. Al respecto creen que los flujos turísticos emanados del nombramiento sí han dejado derramas importantes. Sin embargo, los ingresos más fuertes están concentrados en hoteles, transporte y restaurantes. El habitante medio no ve esto como una injusticia, sino como algo que era obvio que sucedería. El PPM fue ideado desde su origen por un gobierno que pretendía apoyar a las clases sociales baluartes del turismo. Es decir a emprendedores y comerciantes. Tal gobierno (hablamos del 2010, fecha en que se nombra pueblo mágico a Jalpan) creía en un influjo positivo inevitable: un multiplicador de la inversión pública realizada en los pueblos elegidos y una distribución de beneficios entre la totalidad de los individuos. Esto, desde luego, no ha ocurrido.

En cuanto a la cultura, los jalpenses consideran que lo cultural (habría que meter aquí cierta red de actividades artísticas, tradiciones, leyendas, costumbres gastronómicas y religiosas, etcétera) está en reconfiguración a partir de que el pueblo fue nombrado mágico. La razón es que, antes del nombramiento, la zona tenía en el olvido algunas tradiciones. Además, por estar en la Sierra Gorda, muchos investigadores universitarios pusieron más énfasis en la diversidad natural e incluso en el pasado indígena. Actualmente, se empieza a revalorar como patrimonio el poblado con su vida cotidiana, así como las actividades económicas emergentes —que cada vez van más de la mano de los servicios turísticos.

La percepción en la calidad de vida es que ha mejorado poco a raíz del nombramiento. Incluso hay quienes consideran que la mejoría en las condiciones viene del flujo de remesas de los migrantes. Aun así existe otro grupo,

el cual sostiene que el nombramiento está ayudando poco a poco, de manera intermitente, a toda la población. Esta agrupación está conformada por los propulsores del nombramiento, quienes son los beneficiarios directos.

Es interesante notar que no toda la población cuenta con conocimiento profundo del nombramiento. Obviamente han oído al respecto, pero su involucramiento es lejano. Ello se evidencia desde el momento en que no identifican a la Comisión Propueblo Mágico ni cuál es el nexo de ésta con la ciudadanía. Sin embargo, a decir de la Concanaco-Servytur (2011), no se puede dejar de lado que la afluencia turística ha aumentado desde el nombramiento.

La petición de ser pueblo mágico cristalizó en una solicitud que hizo ante la Cámara del Palacio Legislativo de San Lázaro el diputado Miguel Martínez Peñaloza. Esto fue el 28 de abril de 2010. Según consta en ese documento, el estado de Querétaro, hasta ese año, sólo contaba con el asentamiento de Bernal como pueblo mágico. Se hace hincapié en que tras el nombramiento Bernal fue rehabilitado y obtuvo resultados positivos. Así, pues, se solicitó la inclusión de Jalpan de Serra dentro del PPM en virtud de su patrimonio natural y arquitectónico, así como por su infraestructura y sus riquezas tanto tangibles como intangibles.

El trabajo previo de organización entre políticos, empresarios, universitarios y población civil se realizó con discreción y, quizá, no fue ejecutado sino por un grupo reducido. Asimismo, el armado del expediente se hizo con cautela y rapidez para aprovechar la coyuntura política ofrecida por el Partido Acción Nacional (del cual Martínez Peñaloza era diputado) durante la LXI Legislatura del Congreso de la Unión.

Otra variable que el estudio de Morado y Soto rescata es la del posicionamiento. Ésta hace referencia a las intenciones de que el pueblo asuma como suya la marca pueblo mágico. Esto es, que la integre a una estrategia de negocio turístico e identidad cultural, la cual es el pilar del esquema teórico de mercadotecnia de las localidades —también conocido como mercadotecnia de ciudades (Kotler, 2001)—. Al respecto, el habitante medio aún no alcanza a visualizar una estrategia de distribución de ganancias provenientes del turismo; los flujos migratorios en busca de empleo siguen siendo preponderantes

entre los jalpenses. Con todo, la valoración de cuatro puntos obtenida deja ver que precisamente es la cuestión mercadotécnica — que incluye la venta de la marca, la publicidad y las noticias sobre las mejoras en la infraestructura del negocio turístico — aquella que está más arraigada en la mente de los oriundos.

Finalmente, de eso se trata el nombramiento como marca: entrar tan fuerte en la memoria a corto plazo del habitante y del turista que para ambos sea incuestionable la calidad del lugar — o al menos el formar parte de un conjunto de sitios que tienen características especiales, que tienen *magia*—. Tal vez en ese sentido, en el posicionamiento de una marca, el PPM ha sido medianamente exitoso.

El manejo del patrimonio turístico

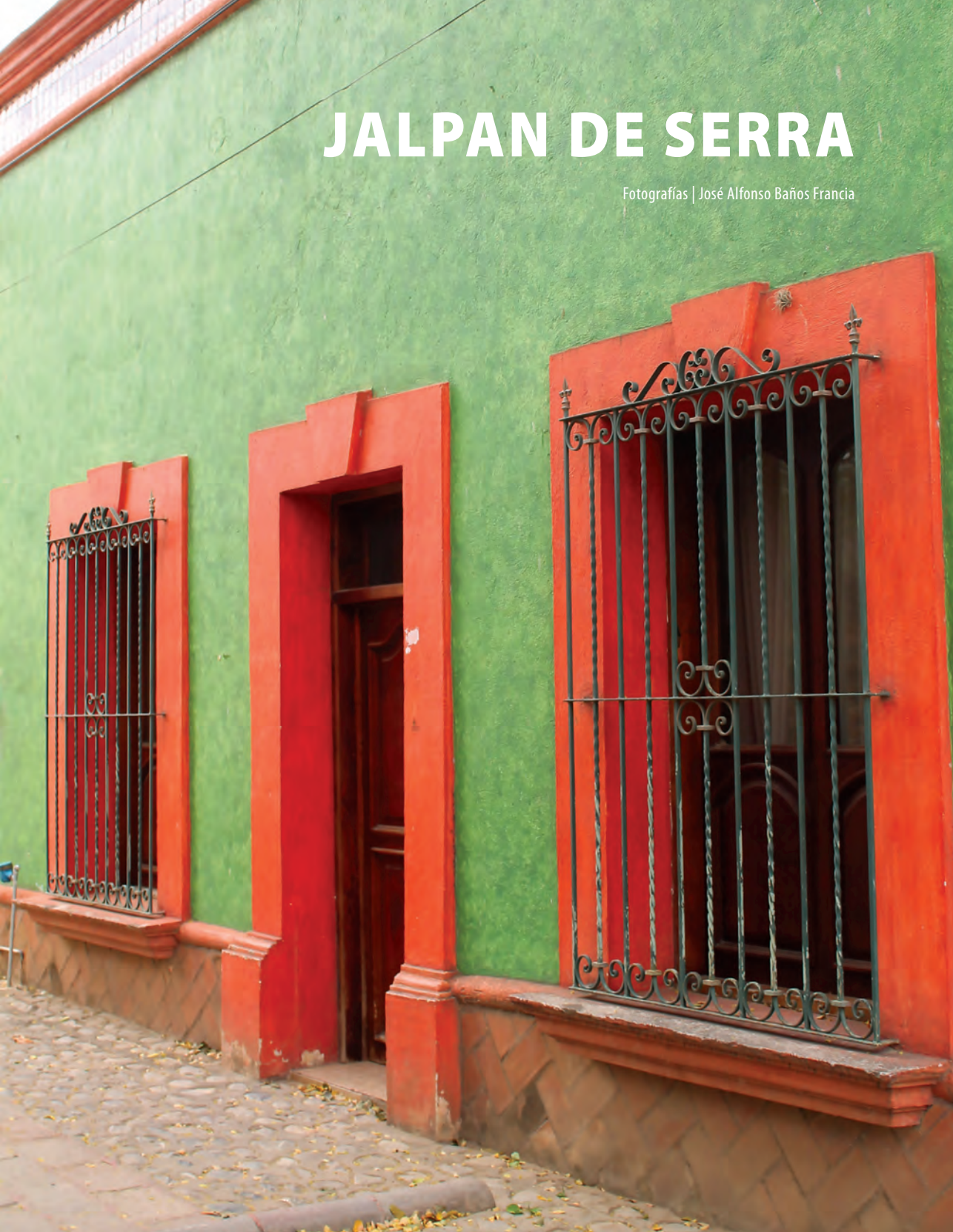
La discusión sobre los peligros y las ventajas del manejo mercantil del patrimonio parece no tener una salida a corto plazo. En Jalpan de Serra esto aún no es conflictivo, pero es preciso crear alternativas para que las variables de calidad de vida y mejora económica asciendan a un nivel con buena percepción. Lo anterior evitaría posibles estallidos sociales.

Por estar situado el pueblo en una reserva ecológica protegida y en una zona que es patrimonio de la humanidad, los grupos propulsores de la alternativa turística se han adherido — con presión y sin ella — con convencimiento a los principios de turismo sustentable de la Organización Mundial de Turismo. Son los siguientes (OMT, 2012):

- *Los recursos naturales y culturales se conservarán para su uso continuado en el futuro a la vez que reportarán beneficios.* Al respecto de esto, en Jalpan las fuerzas políticas, los grupos de poder, los promotores culturales y los grupos de científicos están desarrollando un diálogo más fluido a fin de encontrar alternativas funcionales.

JALPAN DE SERRA

Fotografías | José Alfonso Baños Francia









- *El desarrollo turístico se planificará y gestionará de forma que no cause serios problemas ambientales o socioculturales.* La cobertura que le da a la zona ser patrimonio de la humanidad permite que la intervención realizada tenga un bajo impacto ambiental, aunque en lo sociocultural parece haber menos control.
- *Será mantenida y mejorada la calidad ambiental.* Dentro de los grupos de estudiosos de la biósfera de la Sierra Gorda se están generando mecanismos interdisciplinarios que lleven a lenguajes comunes. La calidad ambiental es una categoría que está cada vez más en boca de la clase gobernante, de la ciudadanía y de los universitarios.
- *Se intentará sostener un elevado grado de satisfacción de los turistas con lo cual el destino turístico podrá retener su prestigio y su potencial comercial.* Las estrategias de los grupos promotores en el municipio de Jalpan han seguido con cierto celo esta recomendación, de tal manera que el nivel de satisfacción del turista va en aumento.
- *Los beneficios del turismo serán repartidos ampliamente entre toda la sociedad.* Tal vez éste sea uno de los puntos menos atendidos. Sin embargo, el problema de la concentración del ingreso es un asunto toral, de fe, de esperanza de sobrevivencia como sociedad.

En Jalpan, al igual que en otros pueblos mágicos, parece que la actividad turística se ha caracterizado por no seguir los anteriores lineamientos. Ello ha provocado un impacto variado en el medio ambiente y en las culturas respectivas, así como una mayor o menor concentración del ingreso. Esto habrá que contextualizarlo en la dilapidación total, incluso no proveniente de actividades turísticas. Así, con los datos de la dilapidación ambiental a nivel mundial, se puede cuestionar que se obvie el cumplimiento de los acuerdos del informe Brundtland. A dicha dilapidación contribuye la confusión entre necesidad y satisfactor.

Utopía en la gestión patrimonial de Jalpan y la Sierra Gorda: sustentabilidad

En ninguno de los nombramientos de pueblos mágicos se ha omitido el desarrollo sustentable como meta a corto plazo. Desde luego, tampoco se pasó por alto cuando, en 2010, se nombró a Jalpan de Serra. Menos cuando alumnos de licenciaturas ligadas al turismo y la administración —de escuelas de la zona— advirtieron en las juntas la siguiente cuestión: ser pueblo mágico beneficiará a la región en la medida que se acaten las reglas de la *Carta del Turismo Sostenible*. Este documento se emitió en 2012, dentro del marco de la Conferencia Mundial del Turismo Sostenible, llevada a cabo en Lanzarote, Islas Canarias.

Las recomendaciones, a grandes rasgos, se refieren a maximizar la conciencia de conservación durante la visita de los turistas (OMT, 2012). Ello con la finalidad de que ambos, visitantes y locales, puedan mantener una perenne relación armónica:

1. *Al planificar el viaje, elegir aquellos proveedores que ofrezcan garantías de calidad y de respeto a los derechos humanos y al medio ambiente.* Esta premisa obliga al viajero a realizar una selección razonada de los oferentes de servicios turísticos. Con ello se obliga a los proveedores a homogeneizar la calidad.
2. *Utilizar con moderación los recursos naturales tales como el agua y la energía ya que en su esencia son recursos escasos.* Esta condición invita a llevar los hábitos domésticos a las actividades lúdicas foráneas. Cabe destacar que también puede ser válida para los proveedores.
3. *Minimizar la generación de residuos pues son fuente de contaminación.* Como lo antes planteado, esta recomendación es para ambas partes, oferentes y demandantes, los cuales generan residuos en diversos momentos del servicio turístico.

4. *Deshacerse de la manera más limpia de un residuo.* Ante el hecho de que es imposible no generar basura tras el consumo, debe tenerse la intención de reducir al mínimo el impacto insalubre.
5. *Intentar que la única huella de su paso por un lugar natural sea la de su calzado.* Es un llamado a no dejar impacto negativo tras generar basura.
6. *Informarse lo mejor posible de cómo visitar ecosistemas sensibles tales como arrecifes de coral o selvas, a fin de generar el menor impacto posible.* Buena parte de las recomendaciones procuran hacer del turista un *viajero culto*, conocedor de los lugares que visita y buen observador de lo que está permitido en los espacios turísticos.
7. *Si se va a obsequiar recuerdos, buscar productos típicos de la expresión cultural de la zona. Con ello se favorecerá la economía y la diversidad cultural de los pueblos receptores.* El turista que ha pasado a ser *viajero culto* tiende a cambiar los regalos propios de la ciudad por otros de la cultura de la zona. Ello fortalece la economía regional y genera en quien recibe el regalo la expectativa de conocer el lugar de origen del objeto.
8. *Por ser un delito y contribuir a la extinción, no adquirir flora y fauna protegida por el Convenio Internacional de las Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres ni productos derivados de dichas especies.* En lugares con fuerte diversidad en su biósfera, como la Sierra Gorda y sus poblados, esta recomendación parece básica. Sin embargo, ha sido difícil controlar el tráfico de los productos derivados.
9. *Respetar y acercarse a las poblaciones locales. Aprovechar lo mucho que tienen para contar, así como disfrutar de la cultura, costumbres, gastronomía y tradiciones.* Esta recomendación plantea una concepción alternativa del turismo. Se trata del arte de oír y encontrar lo extraordinario en lo cotidiano.
10. *Contribuya con su presencia al desarrollo de un turismo responsable y sostenible, construyendo con su viaje un planeta más saludable y solidario.* Ésta es una invitación al turista para que se sume a un esfuerzo de

preservación natural y cultural de las comunidades. A este principio sería importante que también contribuyeran el oferente de servicios turísticos y los inversionistas en cuestión.

Conclusiones

Una pregunta que siempre queda respondida a medias cuando se hace trabajo de campo en pueblos mágicos es ésta: ¿dónde está la magia de este poblado? Jalpan de Serra no es la excepción. Hay para quienes en este lugar la magia se disolvió entre las luchas de poder. Éstas se han dado por siglos entre sus habitantes y las fuerzas de oposición en turno. Otros tantos creen que la magia se halla oculta en los ríos subterráneos, las cuevas y los impresionantes precipicios de la Sierra Gorda. Finalmente, un comensal de zacahuil mencionó que él se la estaba comiendo en ese preciso instante. Quizá estas versiones de lo mágico en un poblado evidencian que se trata de un imaginario. Aunque también de un mito, de una aspiración o de una percepción; acaso de una estrategia mercadológica o incluso de una categoría antropológica. Ello dependerá de la clase social o del grupo étnico al que se pertenezca.

Tal vez lo relevante del caso sea que se pueden encontrar mejoras en la calidad de vida, otro término polisémico, a partir de una estrategia económica —el nombramiento de pueblo mágico—. A fin de cuentas, en algunas ocasiones, lo económico explica cómo se reproducen materialmente las comunidades. Para tal reproducción los caminos suelen ser variados. Y allí, entre otros tantos, puede figurar el turismo.

Referencias

Concanaco-Servytur. (2011). *Querétaro tiene tres Pueblos Mágicos*. Ciudad de México: Concanaco-Servytur. Dirección Corporativa de Servicios Institucionales.

- Enciso, J. (2013). “De la planeación regional a la mercadotecnia de ciudades”. En *Innovaciones técnicas y culturales en Hidalgo*. Pachuca, Hidalgo: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Expresiones Veterinarias. “Conocer para amar I. Regionalización del Estado de Querétaro”. En <http://expresionesveterinarias.blogspot.com/2011/08/conocer-para-amar-i-regionalizacion-del.html>
- Garza, G. (2005). *La urbanización de México en el siglo xx*. Ciudad de México: Colmex.
- Giménez, G. (1999). “Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural”. En *Estudios sobre las culturas contemporáneas* (ép. II, vol. V, núm. 9). Colima.
- Gobierno del Estado de Puebla. (s.f.). *Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica del Estado de Puebla*. En <http://www.coteigep.puebla.gob.mx/est231.php?muni=21186#TABLA!A3>
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes*. España: Akal.
- Hoerner, J. M. (1996). *Géopolitique des territoires*. Perpignan: Presses Universitaires de Perpignan.
- INEGI. (1986). *Síntesis geográfica, Nomenclátor y Anexo geográfico de Querétaro*. Querétaro: INEGI.
- Kotler, P. (2001). *Mercadotecnia de localidades*. Nueva York: Prentice Hall.
- Nieto Ramírez, J. (2010). *Sierra Gorda de Querétaro. La tierra y el hombre*. Querétaro: Ediciones Universitarias Maristas.
- OMT. (2012). *Turismo sustentable*. Ginebra, Suiza: ONU.
- Rodríguez, M. A. (2015). “Sector designa 28 nuevos pueblos mágicos”. En <http://economista.com.mx/industrias/2015/09/25/integran-28-nuevas-localidades-programa-pueblos-magicos>
- Rodríguez, V. (2010). *Territorios y turismo. Ciudad de México*: Siglo XXI.
- Secretaría de Gobierno. (2014). “ACUERDO por el que se establecen los Lineamientos generales para la incorporación y permanencia en el Programa Pueblos Mágicos”. En www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5361690&fecha=26/09/2014

- Sectur. (2013). “Pueblos Mágicos. Reglas de operación”. En http://www.sectur.gob.mx/work/models/sectur/Resource/99fbd793-a344-4b98-9633-78607f33cb8f/Reglas_de_operacion.pdf
- _____. (2003). *Reglas de operación*. Ciudad de México: Sectur.
- Utrilla, B. (2007). *Las regiones indígenas de Querétaro. Identidad, memoria histórica y patrimonio cultural*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Zamora, M. (2014). “Gastronomía Mexicana. Platillo ancestral de identidad huasteca: el zacahuil”. En *Lotería de Fiestas y Tradiciones* (ép. II, núm. 13). México.